

yedos, los lapones, los ostiacos y otros pueblos nómadas, con sus rebaños de renos.

La caza de armiños, martas, zorras, nutrias, castores, ardillas y demás animales de pieles finas, de los que hay más de 50 especies en Siberia y de los que se hace un verdadero exterminio, contándose por muchísimos millones los que anualmente se matan; la pesca y la minería, son las principales industrias de esa vastísima región. En sus comarcas meridionales predominan la agricultura y el pastoreo. La abundancia de pesca en los ríos y lagos de Siberia raya en lo increíble. Hácese un comercio activísimo entre Rusia y China a través de la Siberia.

La población de Siberia, como procedente en gran parte de deportados rusos, pertenece en su mayoría a la misma raza eslava que puebla la Rusia europea; pero hay además pueblos indígenas de raza mongólica, tártara y finesa, aunque muy poco numerosos, porque la Siberia fué siempre un país casi desierto. Los samoyedos, habitantes de las Tundras, son idólatras.

Tienen los rusos dividida la Siberia en ocho gobiernos, llamados los más de ellos por los nombres de sus ciudades principales, así como éstas suelen llevar los de los ríos en cuyas orillas se encuentran.

Sólo hay diez ciudades de más de 20.000 habitantes: la de Tobolsk, que fué la capital de toda la Rusia asiática y que se halla situada en la confluencia del Irtych y del Tobol, siendo el centro de la navegación fluvial de la Siberia occidental y uno de los primeros mercados de pesca del mundo; la de Tomsk, centro mercantil de la Siberia occidental, y la de Yakutsk, notable no por lo grande ni por lo populosa, sino por ser la población más fría del mundo. Su temperatura media es más baja que la de la cumbre del Monte Blanco.

TURQUÍA ASIÁTICA.—Como resto del inmenso Imperio Otomano del siglo XVI, conservan aún los sultanes de Turquía vastas posesiones en Asia y África, bien que su dominio sobre algunas de ellas sea puramente nominal.

Sus territorios asiáticos están comprendidos entre el mar Negro, que los limita por el norte; Persia y Transcaucasia, por el este; el desierto de Arabia y el mar Mediterráneo, por el sur. y el mar Egeo, por el oeste, y ocupa una superficie triple que la del Imperio Austro-húngaro.

En la Turquía asiática se comprenden: el Asia Menor o Anatolia, una parte de la Armenia, el Kurdistán, la Siria, la Palestina, la Mesopotamia y las regiones de la Arabia llamadas Yemen y Hedyaz.

Asia Menor.—El Asia Menor es una península que se destaca del continente asiático hacia el oeste y que está comprendida entre el mar Mediterráneo y el mar Negro, viniendo a constituir una prolongación de las tierras altas del Kurdistán y de la Armenia, que pertenecen ya a la parte continental del Asia. Fórmanla varias altas mesetas, cuya altura sobre el nivel del mar varía entre 700 y 1.000 metros, bordeadas por varias cadenas de montañas, de las cuales son muy conocidas el Tauro y el Anti-Tauro, que corren en dirección de oeste a este, prolongándose por lo interior del continente asiático después de atravesar la península.

Las cimas más altas de la península son: el monte Argeo, que se alza a unos 4.000 metros; el Olimpo de Bitinia, que tiene cerca de 3.000 y el monte Ida, que domina unos 1.800 metros el llano de Troya. Las Puertas

Cilicias, que comunican la meseta de la antigua Licaonia con la provincia marítima de Cilicia o Kilikia, que ocupa aquella parte de la ribera del mar Mediterráneo donde la costa meridional del Asia Menor, corriendo bruscamente hacia el mediodía, forma el golfo de Issus o Alejandreta y comienza la costa de Fenicia, es el paso más conocido de la cadena del Tauro.

Las costas del Asia Menor, y especialmente las occidentales, están recortadísimas por golfos y promontorios. Muchos de estos últimos, después de hundirse en el mar Egeo, resurgen en multitud de islas que ligan a la península con el continente de Grecia.

Los ríos más caudalosos de los que desaguan en el mar Negro son, yendo de este a oeste, el Sangario, que pasa primero por la ciudad de Angora, famosa por la batalla que en sus inmediaciones riñeron Tamerlán y Bayaceto y fué vencido el último; poco después, por no lejos de la antigua de Gordio, y atraviesa, por último, las montañas que separan a Frigia de Bitinia; el Kasil-Irmak o río Bermejo (antiguo Halys), que nace en la vertiente meridional de las montañas de Ponto, cerca de la antigua ciudad de Nicópolis, y describe una gran curva, pasando por la falda septentrional del monte Argeo antes de ir a desaguar en el mar Negro, y el Yesil Irmak (antiguo Lycus), que nace en las vertientes septentrionales del Anti-Tauro. De los ríos que van al mar Egeo, los más importantes son el Hermo, que pasa por la antigua ciudad de Sardes, corte del célebre Creso, y el Meandro, cerca de cuya desembocadura estaba la ciudad de Mileto, cerca de la isla de Samos.

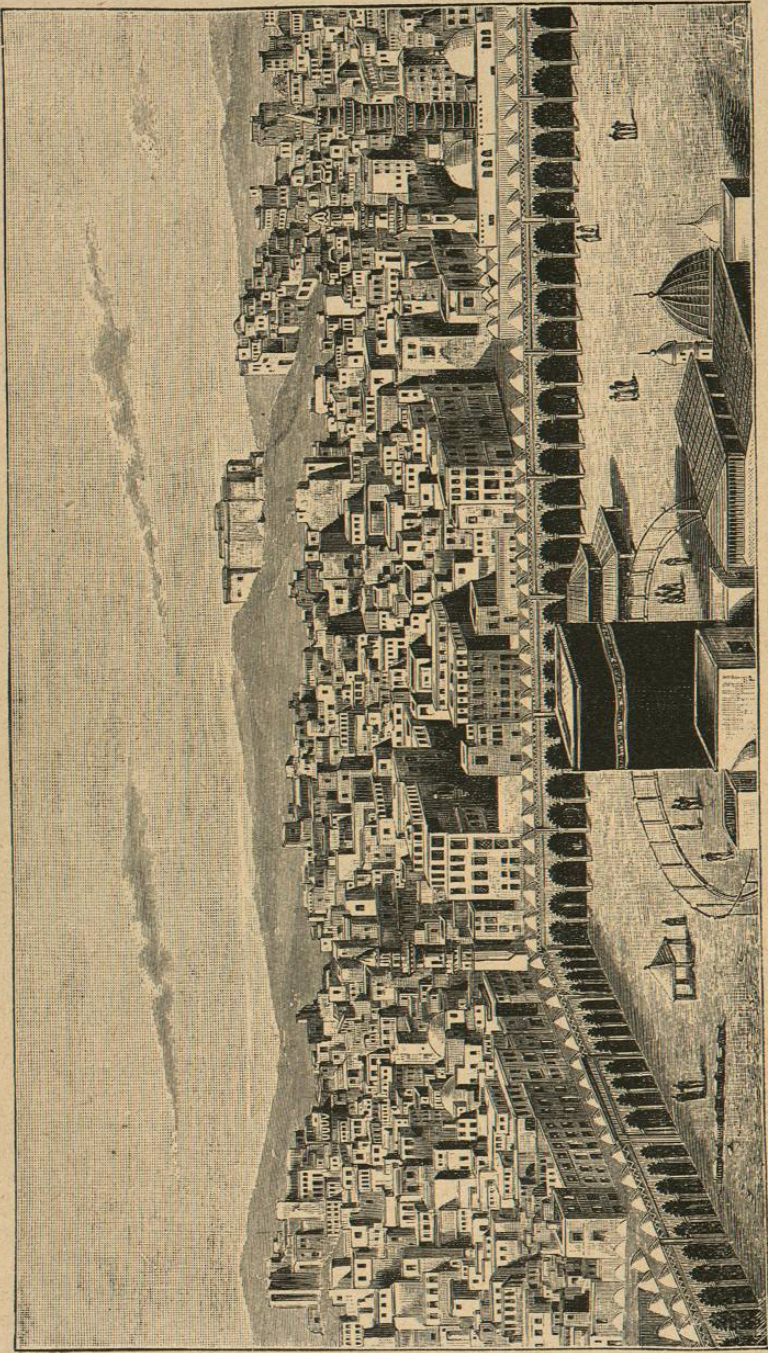
Hay varios lagos en Asia Menor, de los cuales el Cholu, el Eguedir y el Beischer son los más notables.

El clima del Asia Menor es muy seco y más frío que el de otras regiones de la misma latitud, a causa de lo desamparada que está contra los vientos del norte. Sus riberas marítimas, sin embargo, especialmente las occidentales y meridionales, que dan respectivamente al mar Egeo y al mar Mediterráneo, gozan de clima muy templado y hasta cálido. La vid, el algodónero y los frutales se dan muy bien en esas comarcas. El distrito de Angora, que está en la parte central de la península, en la antigua provincia de Frisia, es famosa por la finura del pelaje de sus animales. El pelo de cabra es el principal artículo de tráfico de la ciudad de Angora.

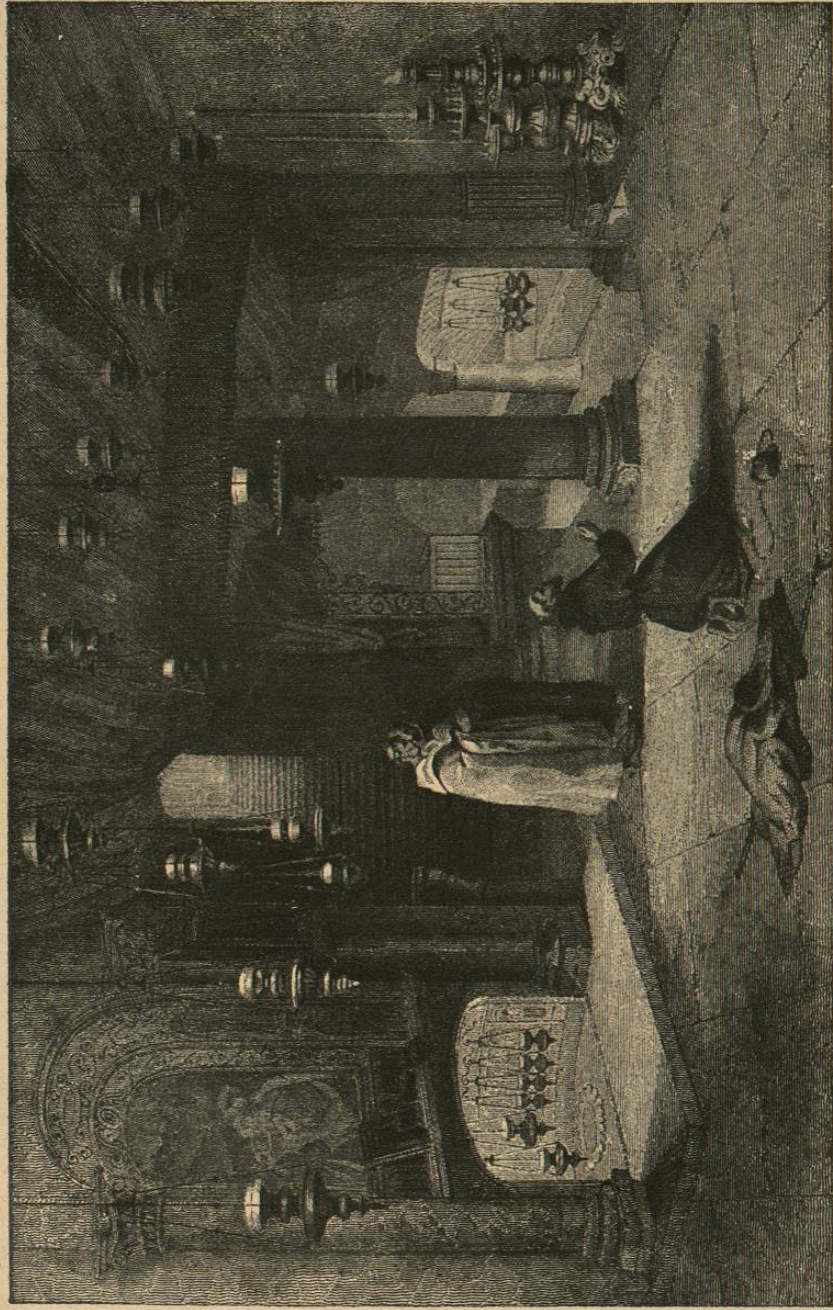
En el Asia Menor se comprendían en la antigüedad varias comarcas muy nombradas en la historia. A la parte occidental de ella pertenecían Misia, Lidia, Caria y Licia; a la septentrional, Bitinia, Paflagonia y el



Tipos de mujeres persas.

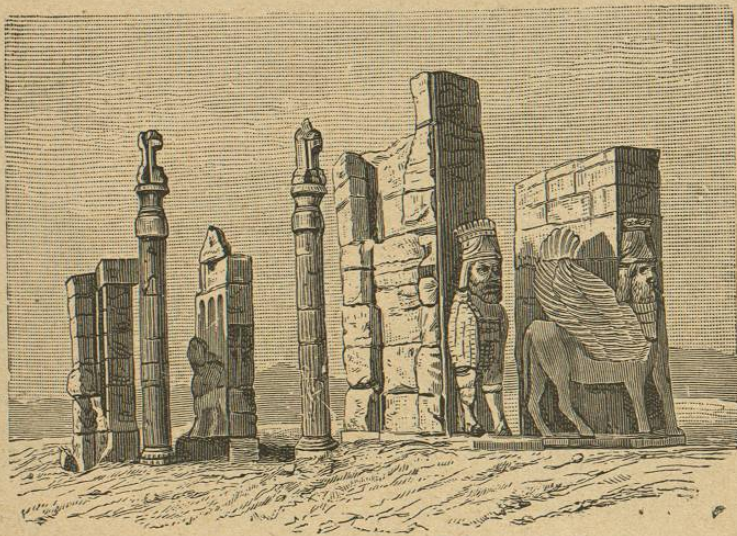


Vista de la Meca (Arabia).



Capilla de la Natividad (Belén).

Ponto; a la meridional, Panfilia, Pisidia y Cilicia; a la central, Frigia y Capadocia. Toda la ribera occidental de la península estaba cubierta de colonias griegas: eolias al norte, jónicas en la Lidia, dóricas al sur. Las ciudades de Efeso, Focea, Mileto, Halicarnaso, Lampsaco y Cnido eran importantes colonias griegas todas ellas. Contábanse, además, la ciudad de Troya, capital de la Tróada, en Misia; las de Amiso, Pérgamo, Prusia, Cízico, Amasia, Sinope, Nicea, Nicomedia y Calcedonia, al norte; las de Ancira, Apamea y Loadicea, en Frigia; las de Cesárea, Sebaste y Melitene, en Capadocia; las de Stratonice, Telmeso, Tarso y Seleucia, al sur; casi todas las cuales figuran en la historia de la antigüedad griega, del

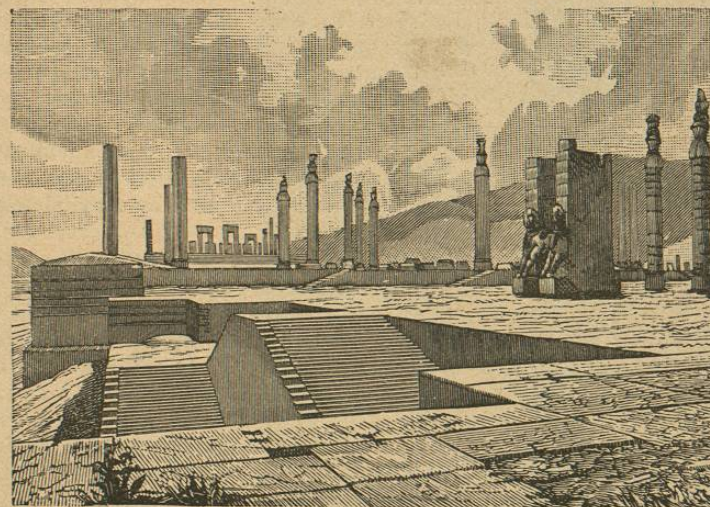


Ruinas de Chilmínara o antigua Persépolis (Persia).

Imperio romano, de los primeros siglos del Cristianismo y de las Cruzadas. Las ciudades más importantes del Asia Menor son al presente las de Trebisonda, en la costa del mar Negro; Scútari, en el Bósforo, frente a Constantinopla, y que verdaderamente es un barrio de ella; Brusa, en la Propóntide o mar de Mármara, famosa por haber sido corte de los sultanes turcos antes de su paso a Europa; Smirna, con 200.000 habitantes, en la costa del mar Egeo y principal metrópoli mercantil del Asia Menor, y Adana, cerca de la antigua de Issus y no lejos tampoco de la de Tarso, famosa en la historia de Alejandro Magno y también en la de los primeros siglos del Cristianismo, por haber nacido en ella el apóstol San Pablo.

Siria, Palestina, Armenia, Kurdistan, Mesopotamia, etc.—La península del Asia Menor se une al continente por un anchísimo istmo cuya parte septentrional, ribereña del mar Negro, está ocupada por la comarca de Trebisonda, y la meridional, que bañan las aguas del golfo llamado antiguamente de Issus y hoy de Alejandreta, por las comarcas de Alepo y Antioquía, ya pertenecientes a Siria. El Eufrates, que

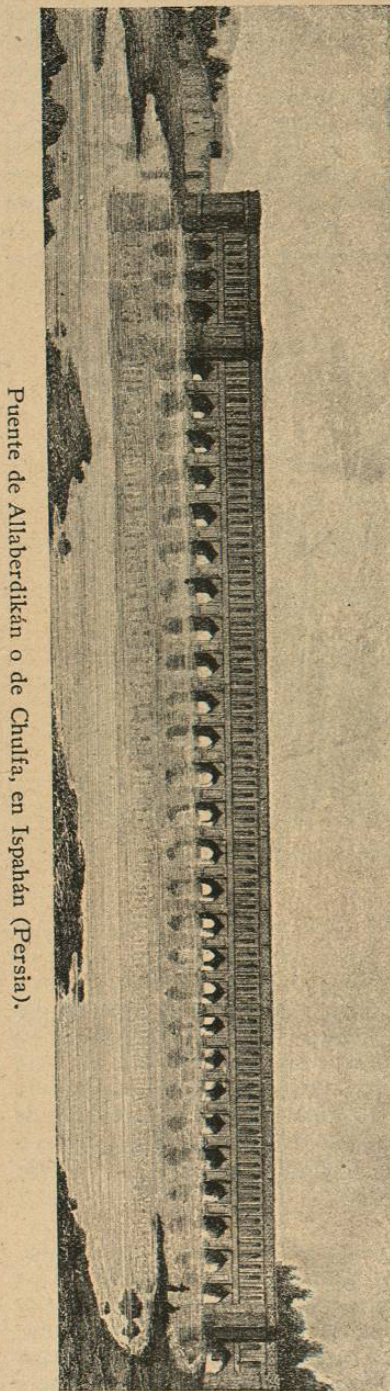
nace en las montañas de Armenia cerca de las fuentes de Araxes, atraviesa toda la región en dirección general norte-sur describiendo grandes curvas, hasta que al acercarse al desierto de Siria se dirige bordeándolo hacia el sureste hasta desaguar en el golfo Pérsico junto con el Tigris, que lleva dirección paralela a la suya y a la frontera persa. Ambos ríos Eufrates y Tigris corren constantemente por territorio del Imperio Turco. Entre el Eufrates y el mar Mediterráneo, cuya costa lleva dirección norte-sur hasta las cercanías del Egipto, están la Siria, la Fenicia y la Palestina; entre el Eufrates y el Tigris, la comarca que los árabes llaman Algecira o la Isla, y que conserva entre los europeos el nombre de Mesopotamia, vocablo griego que significa «entre ríos», con que los antiguos autores



Ruinas de Chilmínara o antigua Persépolis (Persia).

clásicos la designaron, y entre el Tigris y la frontera de Persia, la Armenia, y al mediodía de ella, el Kurdistan, que corresponde con parte de la antigua Asiria, comarcas ambas que se reparten entre Persia, Rusia y Turquía, y cuyos límites han sufrido grandes cambios en el curso de los siglos. En la Armenia están el monte Ararat, en cuyas inmediaciones convergen las tres fronteras persa, rusa y turca; el lago de Van, en cuya orilla se halla la ciudad del mismo nombre, muy cerca del nacimiento del Tigris, y la ciudad de Erzerum; y en la Mesopotamia, las ciudades de Mosul y de Bagdad, y estuvieron antiguamente las de Babilonia, Ninive, Seleucia o Seleukia y Ktesifonte. Sobre el Eufrates, cerca de su desembocadura en el golfo Pérsico, está la ciudad de Basora, que es un importante emporio mercantil.

Paralelo y arrimado a las costas de Fenicia y Palestina corre el monte Líbano, entre el cual y el río Eufrates por el norte, y el desierto de Siria más al mediodía, se extiende la Siria, en la cual se hallan las ciudades de Alepo, Emesa y Damasco y las ruinas de la de Balbek o Heliópolis, y tierra adentro, hacia el centro de la zona comprendida entre el Líbano y el Eufrates, las de la antigua ciudad de Palmira. En la misma ribera



Puente de Allaberdikán o de Chulfa, en Ispahán (Persia).

del mar están las ciudades de Antioquía, Trípoli, Berito (Bairuth) y Jaffa, así como los lugares que en la antigüedad ocuparon las de Biblos, Sidón, Tiro, Ptolemaida, Cesárea y otras que figuran en la historia antigua y en la de las Cruzadas.

Algo dentro de tierra, pero no lejos de la costa, está la Palestina o Tierra Santa, cuya ciudad de Jerusalén se halla a muy poca distancia al oriente del mar Muerto o lago Asfaltites, en que desagua el Jordán, único curso fluvial de la región que merezca ser citado. Otro lago de esa región, famoso en la historia cristiana, es el de Tiberiades, harto diferente del mar Muerto, pues mientras que en las aguas de éste no hay ser viviente, aquel otro es muy abundante en pesca.

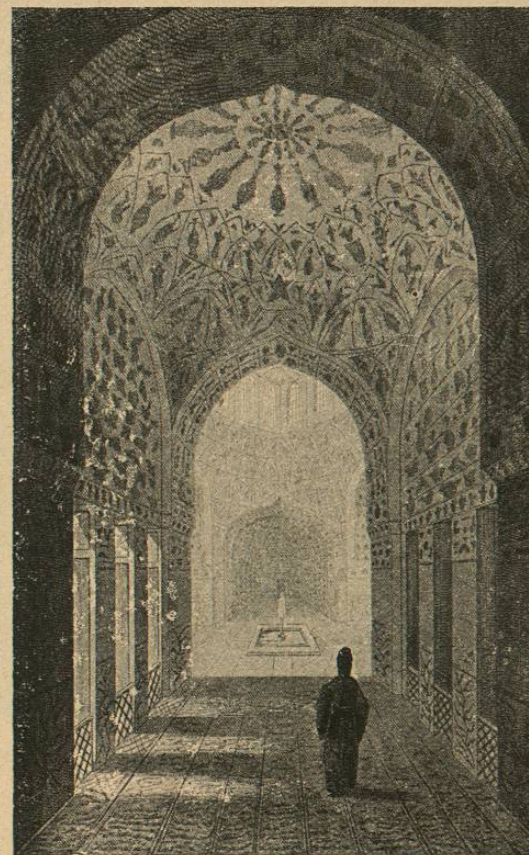
La isla de Chipre, situada en la entrada del golfo de Alejandreta, aunque bajo la soberanía del Sultán, está desde 1878 en manos de Inglaterra. Por su tamaño (3.500 millas cuadradas) es la tercera isla del Mediterráneo; tiene 200.000 habitantes, de los cuales la mayor parte son mahometanos y los restantes pertenecientes a la secta griega cismática. Es muy famosa por sus vinos, que son exquisitos.

ARABIA.—La Arabia es la península mayor del mundo y la más occidental de las tres grandes penínsulas de Asia; confina por el norte con el desierto de Siria; por el este, con el golfo Pérsico y el mar de Omán; por el sur, con el golfo de Aden y el mismo mar de Omán, y por el oeste, con el mar Rojo. Sus costas están muy desprovistas de bahías y ensenadas, y hay poquísimas islas en sus proximidades. Exceptuando el contorno de la costa, que tiene 1.300 leguas de desarrollo, la península es estéril y arenosa. Su parte central está formada por mesetas cuya altura sobre el nivel del mar varía entre 800 y 2.000 metros, atravesadas por varias cordilleras en dirección de los paralelos de la Tierra.

El clima, en general, es muy seco y muy cálido. No hay ríos ni lagos en toda la península. Algunos que los naturales llaman ríos son meros torrentes que están secos la mayor parte del año. Las producciones vegetales de la península son los dátiles, de los que hay más de cien variedades, y que constituyen el principal alimento de la población; el café, que es originario de la Arabia, y del que se hace gran comercio por el puerto de Moka; el incienso, la mirra, la goma arábica y algunos pocos más. En las escasas regiones fértiles próximas a las costas se cosechan cereales y frutas excelentes. Como Arabia es muy pobre en árboles y bosques, escasean en su territorio los animales silvestres. En sus montañas se hallan, sin embargo, chacales, hienas y panteras. Los caballos de Arabia gozan merecida fama de ser los mejores del mundo. Los camellos de una sola giba, las cabras y las ovejas son también muy comunes y constituyen la riqueza de muchas de las tribus nómadas que vagan por la península.

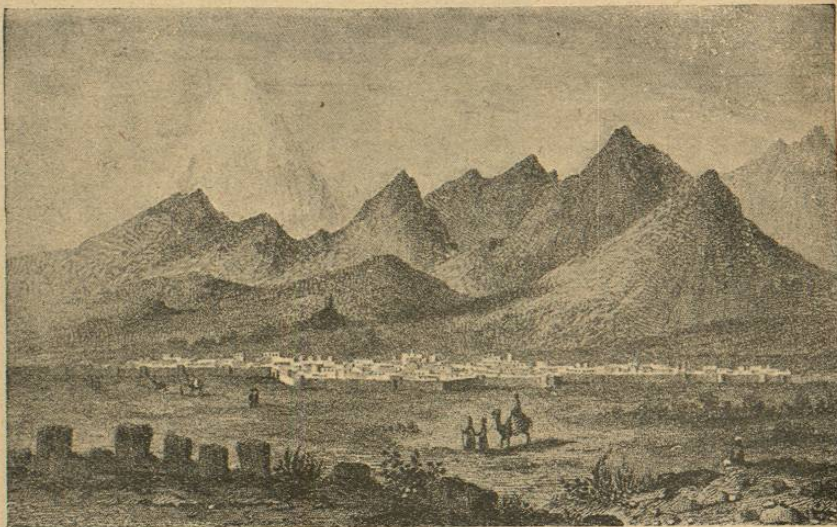
La población de Arabia pertenece toda ella a la raza semítica. Se ignora absolutamente su número, sabiéndose sólo que es insignificante relativamente al la extensión de la península, que es de 140.000 leguas cuadradas o 2.700.000 kilómetros cuadrados, equivalente próximamente a seis veces la superficie de Francia, o a la tercera parte de la de toda Europa. La mayor parte de los árabes están agrupados en tribus, y muchos de ellos hacen vida nómada, vagando por la península con sus ganados.

El Hedyaz es una banda de tierra a lo largo de la costa occidental del mar Rojo. Sus principales poblaciones son la Meca y Medina, famosas ambas en la historia de la religión mahometana, y muy visitada la primera de ellas por peregrinos musulmanes de todo el mundo. El Hedyaz reconoce la soberanía del sultán de Turquía, por más que su autoridad diste mucho de ser efectiva sobre todos los habitantes del territorio. Se le calculan 300.000 habitantes. El Yemen ocupa lo más meridional de la cos-



Una cámara del palacio real de Ispahán (Persia).

ta occidental de la Arabia y es una de las comarcas más fértiles de la península. Su puerto más conocido es el de Moka, del cual ha tomado nombre el café que por él se embarca. En el extremo meridional del Yemen se halla la ciudad de Aden, de que se han apoderado los ingleses para dominar el estrecho de Bab el Mandeb, entrada del mar Rojo. En la costa oriental de la Arabia se halla la tierra de Omán, que es bastante rica y productiva. Tiene como 1.000.000 de habitantes y está sometida al imán de Mascate, ciudad ésta que es la más importante de la región. Hay también otras partes de la península divididas en principados o emiratos independientes.



Vista de Teherán (Persia).

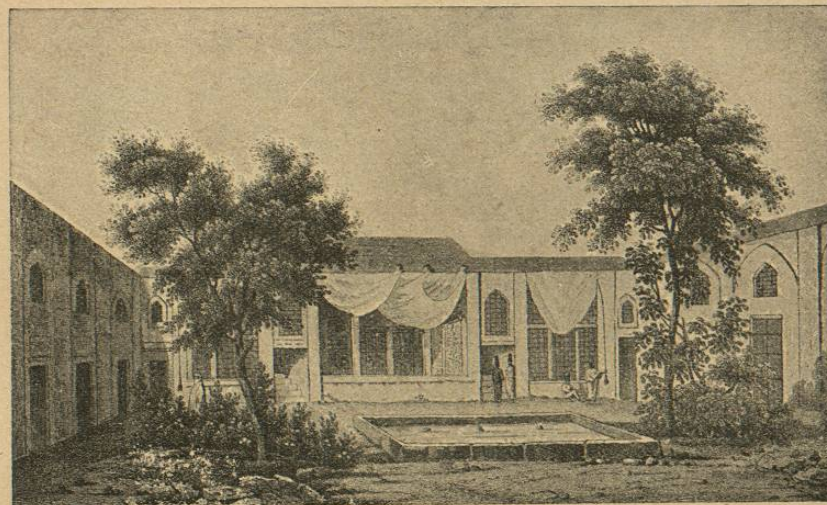
PERSIA.—Al este de la Turquía asiática está la Persia, cuyo territorio se prolonga por el mediodía hasta el golfo Pérsico, que lo separa de Arabia. Por el norte linda la Persia con la Armenia rusa, el mar Caspio y el Turkestán; por el este, con Afghanistan y Beluchistán. Persia está muy poco poblada, pues para una superficie de 628.000 millas cuadradas (69.800 leguas cuadradas) que se le calcula, sólo tiene 8.000.000 de habitantes.

Gan parte de los persas pertenecen a la raza indoeuropea; pero en las comarcas orientales y septentrionales hay muchos tártaros mongoles que hacen vida nómada. Los persas se distinguen por lo atentos, corteses y refinado de sus maneras, lo mismo los habitantes de las ciudades que los campesinos.

El territorio de Persia, que en general es elevado, está cruzado por altas cadenas de montañas, la más alta de las cuales, en el norte del país, es la de Elburz, cuyo punto culminante es el volcán de Demavend, que se

eleva a 6.100 metros, y en el sur la de Kuh Dinar. En el nordeste se halla el gran desierto salino de Korasam, y en el sureste el de Lot. Las aguas de las dos terceras partes del territorio de Persia se derraman en cuencas interiores, cuando no se pierden absorbidas por el suelo; sólo en las comarcas marítimas que dan al golfo Pérsico o en la estrecha zona que bordea la ribera meridional del mar Caspio hay algunos ríos que vierten en ellos sus aguas. El único río navegable de Persia es el Karun, que está unido por un canal al delta del Eufrates.

Hay un lago importante, el Uramiyah, que está entre el lago de Van y el mar Caspio. Su agua es más salada y espesa que la del mar Muerto. Está a 1.500 metros sobre el nivel del mar, en un distrito fertilísimo cu-



Exterior de una casa en Teherán (Persia).

bierto de viñas, huertos y jardines, y sembrado de pueblos y aldeas.

El clima de Persia es muy continental, o sea muy extremado por lo frío y lo caluroso. Aunque la mayor parte de la población de Persia está dedicada a la agricultura, practicanse también algunas industrias, entre ellas la fabricación de porcelanas, tapices, chales, armas y otros objetos de arte y de lujo. Los mejores tapices los tejen las mujeres de las tribus nómadas turcomanas, que vagan por las regiones septentrionales y orientales del país.

Se calcula en 110.000 hombres el ejército que puede poner Persia en pie de guerra en caso de necesidad; pero esas fuerzas, más de la mitad de las cuales son de a caballo, facilitadas por las tribus nómadas de aquellos distritos donde es la organización en tribus la que prevalece, están muy irregularmente organizadas, habiendo sido vanas hasta ahora, según parece, las tentativas dirigidas a organizar el ejército al estilo de Europa, con cuyo objeto fueron llevados al país varios militares extranjeros, principalmente rusos, ingleses y alemanes. Entre las tropas regu-